

**XII CERTAMEN DE RELATOS
CORTOS
"LEE, ESCRIBE,..."
¡ENTRENA TU MENTE!**

LNFS



**SEGUNDO PREMIO
CATEGORÍA JUVENIL**

**Autora: Victoria
Beltrán**

**La Guijarrosa
(Córdoba)**

Con la colaboración:

Joma



TEMPUS FUGIT

Cuando éramos pequeños, afición escuchábamos.
Padres y madres celebrando algo,
que nosotros veíamos extraño.

A la par que crecíamos lo entendíamos,
40 metros de longitud, 20 de anchura,
un balón
y un árbitro.

Dos equipos contra un solo fin,
que ponen nerviosos a todo seguidor
botas, sudaderas, según la formación.

Al quiosco más próximo
cromos íbamos a comprar
para poder rellenar
nuestro gran mural.

Al ir creciendo
todo iba cambiando.
Ya no eran cromos
Eran post-it,
ya no había partidos
Si no videos educativos.

Pero al ver un rato libre
cogíamos las botas
y llamábamos al amigo con el esférico y salíamos corriendo.

Nos dirigíamos
al campo más cercano
donde el tiempo
corría como el coche fantástico.

Al llegar a casa,
muchos goterones de sudor.
Nuestros padres nos mandaban a una ducha
después de haber ganado a nuestro amigo a una tanda de penaltis.

En la escuela,
nos sentábamos en sillas; banquillos
abríamos los libros; distribución en el campo
escuchábamos al profesor; atendemos al entrenador
y llegaba la hora del recreo; el comienzo del partido
un maestro nos llamaba la atención; tarjeta amarilla.

Íbamos paseando,
dos farolas en paralelo,
un círculo
y un fin
meter gol.

Al paso del tiempo
vemos como nada ha cambiado,
todo sigue igual
aunque con algo de variedad,
pero con el mismo sentimiento de hogar.

Soñamos con la familia
y vestir a nuestros hijos del mejor equipo.
Y deseamos que no salga del rival.

A bares nos dirigimos
con nuestros mejores amigos,
a ver como gana nuestro equipo
aunque a veces nos llevamos una decepción,
pero lo compensamos con el buen rato echado
y pensamos todo el tiempo transcurrido,
todo lo que un simple campo, escudo, color...
ha interferido en nuestra vida,
en una enseñanza,
en un hobbies,
en una manera de sobrellevar algo,
en una familia,
en una vida,
en una esperanza

y en un sueño, que repetiría mil veces, si pudiera

Si la vida me diese otra oportunidad no dudaría en volver ni un solo segundo.

Y todo es como una historia,
porque cuando amas algo
nunca se abandona.

Puedes ser mayor y que tus piernas
ya no tengan la misma agilidad que cuando eras joven
pero ves como tus hijos, tus nietos,
siguen con aquella historia que tú empezaste,
con solo unos sonidos de emoción,
con un balón
y una selección.

A todo esto se le puede definir
Con una sola palabra,
Inexplicable.

Así es, un sentimiento transmitido de algo tan básico
que puede inspirar tanta pasión en una persona,
como lo puede hacer un libro para una lectora,
un lienzo para un pintor,
unas zapatillas de danza a una bailarina,
una nueva bicicleta a un ciclista...

Ahora en el ocaso de mi vida,
echo la vista atrás y veo con orgullo y satisfacción
como en ningún momento de mi vida me rendí, ni me arrepentí de nada de esto.
Y ya que mis huesos ya no responden, mi mente, mi corazón, mi ilusión y mi vida
siempre tendrá un lugar para el: mío, nuestro, fútbol sala.